



Desf 12

[www.elgrandesafiodelabiblia.com](http://www.elgrandesafiodelabiblia.com)

EL GRAN DESAFIO DE LA BIBLIA

# COMO ORAR

Mateo 6.5-15

## Objetivos

Saber qué es la oración.

Darse cuenta del alboroto que provocó la enseñanza de Jesús acerca de la manera de hablar con Dios.



## Temporización

Accueil	5 min
Bienvenida	5 min
Juego	10 min
Introducción al tema	5 min
Desarrollo	45-50 min
Texto bíblico, Parte 1	5 min
Actividad creativa	10 min
Texto bíblico, Parte 2	20-25 min
Texto bíblico, Parte 2	10 min
Conclusión	5 min



## Material

**Bienvenida:** sin material

**Juego:** sin material

**Descubrimiento del tema:** sin material

**Desarrollo:**

- Folios en blanco o de colores
- Pósts

- Lápices de colores o rotuladores
- Pegatinas
- Un tablero o algo para enganchar los pósts
- Mantel de papel o rollo de papel Kraft

**Conclusión:** sin material



Una animación propuesta por la  
**LIGA PARA LA LECTURA DE LA BIBLIA**  
[www.ligue.ch](http://www.ligue.ch)



# Disposición de la Sala

Colocar unas cuantas mesas por la sala y poner sillas alrededor de modo que se formen pequeños grupos para la animación.

Poner un mantel de papel blanco en cada mesa (en un momento de la animación tendrán que escribir encima).



## Bienvenida

- El/los monitor/es acoge/n a los niños y adultos.
- El monitor presenta las diferentes actividades.
- Orar.



## Juego

Tienen que ponerse en parejas y hablar. Deben hacerlo apretándose la punta de la nariz con los dedos. Al cabo de un rato se pueden cambiar las parejas y la condición (por ejemplo: saltar, mover el brazo...).

La oración es una forma de comunicarse con Dios, de la misma manera que hablar permite la comunicación con lo demás.

Hablar con algunas personas y preguntarles cómo se han sentido durante el juego:

- ¿Os ha distraído tener que moveros o hacer gestos inusuales durante la conversación?

Preguntar a los niños y a los adultos cómo hablan con Dios y si ellos piensan que las palabras que utilizan son importantes

- ¿Habláis con Dios cómo con un/a amigo/a?



Objetivo: enseñar al grupo que no es necesario hacer nada especial para hablar con Dios. Mostrarles de manera práctica algo a lo que no están acostumbrados a hacer como cambiar la manera de hablar con alguien.



## Introducción al tema

Enseñar el vídeo del Sketch «La oración de nuestro Padre» de la compañía Sketch'up (disponible en Youtube, duración: 6 minutos). Es un Sketch que nos hace reflexionar sobre el significado de nuestro Padre, un hombre le pide y una voz (Dios) lo responde. Da lugar a un diálogo.

El texto del Sketch está disponible en el anexo (anexo 1) en el caso que quieran interpretarlo ellos mismos.



# Desarrollo

## TEXTO BÍBLICO | parte 1

### Leer Mateo 6.5-8

Preguntarles si tienen alguna duda.

Retomar el texto explicando que no tenemos la necesidad de enseñar a los demás cómo oramos. También Dios nos escucha cuando estamos solos. Insistir en que Dios sabe cuáles son nuestras necesidades\* y que ve nuestros corazones; lo que significa que no hace falta decir frases muy elaboradas o complicadas; cada uno ora a su manera. Lo esencial es ser sincero.

\*Podemos llegar a plantearnos la siguiente pregunta: «¿Por qué orar si Dios conoce todas nuestras necesidades?» Para ayudar a contestarla, podemos decir que la oración mantiene nuestra relación con Dios. Aunque él lo sepa todo, le gusta que se le contemos. Se puede hacer un paralelismo con la imagen de un fuego representando la relación (con Dios o con una persona); si queremos que el fuego no se apague, debemos mantenerlo poniéndole madera. A veces troncos grandes (en momentos «fuertes» en nuestra fe/amistad) y otras veces, troncos pequeños (en momentos más difíciles), pero el fuego continúa ardiendo. Por otro lado, si no lo mantenemos, ¡el fuego se apagará!

## ACTIVIDAD CREATIVA

Proponer que cada uno escriba (dibujar para los niños) una oración; en un pósit para los adultos y en una hoja de papel para los niños (para que ellos puedan decorarlo como quieran).

En la segunda parte de la actividad se puede pedir a aquellos que quieran compartir sus oraciones y/o colgarlas en el tablero o pizarra (en un papelógrafo, por ejemplo).

## TEXTO BÍBLICO | parte 2

### Leer Mateo 6.9-15

Preguntar si hay alguna duda.

Dividirlos en pequeños grupos mezclando todas las generaciones y debatir sobre el Padre Nuestro (habrá un texto bíblico en cada mesa). Dar a cada grupo un papel con preguntas para generar más debate. Estos son algunos ejemplos:

- ¿Qué significa el Padre Nuestro para ti?
- ¿Lo dices a menudo?

Resaltar el/los punto/s importante/s y/o las frases clave de esta oración y explicar brevemente qué significan para ti esos los puntos/frases y escríbelas sobre un mantel de papel. (Ejemplo: en esta oración, le pedimos a Dios que se haga su voluntad

(lo que él quiere para nosotros). Aunque no siempre sea lo que queremos).

Girar las mesas señalando un elemento cada vez.

Que cada grupo termine la animación con una oración.

## CANCIONES

**Cada vez que oras**

JEM Kids 17

**Deseo escuchar tu voz**

JEM 425

**Nuestro Padre**

JEM 171

## Conclusión

Resaltar los temas importantes de este pasaje:

- Nuestra manera de hablar o las palabras que utilizamos no tienen importancia porque Dios ve nuestro corazón y sabe lo que queremos decir y lo que nos hace falta sin que tengamos que pronunciar ni una palabra.
- La oración nos permite mantener una relación con Dios, así como el hecho de hablar frecuentemente con nuestros amigos hace crecer nuestra amistad. Dios es como un amigo, le gusta que apartemos un tiempo para hablarle y escucharle.



Orar.

## TEXTO DEL SKETCH «NUESTRO PADRE» de la compañía Sketch'up

HOMBRE: «Padre Nuestro que estás en el cielo... »

DIOS: Sí...Estoy aquí...

HOMBRE: Por favor no me interrumpas...¡estoy orando!

DIOS: ¡Pero me has llamado...!

HOMBRE: ¿Llamado? Yo no he llamado a nadie. Estoy orando...«Padre Nuestro que estás en el cielo...»

DIOS: ¡Ah! ¿Eres tú otra vez?

HOMBRE: ¿Cómo?

DIOS: ¡Me has llamado! Has dicho «Padre Nuestro que estás en el cielo». Estoy aquí. ¿Qué puedo hacer por ti?

HOMBRE: No quería llamarte. Estoy orando. Digo el Padre Nuestro todos los días y me siento bien al hacerlo. Es como cumplir con un deber. Y si no lo hago, no me siento bien.

DIOS: Pero, ¿cómo puedes decir el Padre Nuestro sin pensar en que todos son tus hermanos? ¿Cómo puedes decir «que estás en el cielo» si ni siquiera sabes que el cielo es paz, que el cielo es amor para todos?

HOMBRE: La verdad es que no lo había pensado.

DIOS: Bueno...continúa tu oración.

HOMBRE: «Santificado sea tu nombre...»

DIOS: ¡Espera! ¿Qué quieres decir con eso?

HOMBRE: Quiero decir...quiero decir...lo que quiere decir, ¿Cómo lo voy a saber? Es simplemente una parte de la oración.

DIOS: «Santificado» quiere decir reconocido como verdadero Padre, el que da la vida a todos los seres, el que es digno de respeto, santo, sagrado...quien pone toda su confianza en mí y no en las compañías de seguros del mundo.

HOMBRE: Ahora lo entiendo. Pero nunca había pensado en el significado de la palabra «SANTIFICADO».

HOMBRE: «Venga a nosotros tu reino, hágase tu voluntad así en la tierra como en el cielo...»

DIOS: ¿Lo dices en serio?

HOMBRE: ¡Claro que sí! ¿Por qué lo dices?

DIOS: ¿Qué haces para que eso se cumpla?

HOMBRE: ¿Cómo que qué hago? ¡Nada! Es una pequeña parte de la oración...Pero, en relación a esto, está bien que tengas un poco de control sobre lo que pasa en el cielo y en la tierra.

DIOS: ¿Tengo un poco de control en tu vida?

HOMBRE: Eh sí... ¡voy a la iglesia!

DIOS: Eso no es lo que te pido. La manera de tratar a tus hermanos, la manera en la que te gastas el dinero, el tiempo que le concedes a la televisión, al internet, a la publicidad que persigues, y el poco tiempo que me dedicas.

HOMBRE: Por favor, para de criticarme.

DIOS: Perdóname. Pensaba que me pedías que mi voluntad se cumpliera. Si se tuviera que hacer...que se puede hacer con aquellos que oran y que aceptan mi voluntad, el frío, el calor, la lluvia, la naturaleza, la comunidad...

HOMBRE: Es verdad, tienes razón. No acepto tu voluntad, puesto que me quejo de todo. Si tu envías lluvia quiero sol, si hay sol me quejo del calor, si hace frío me sigo quejando. Te pido salud pero no soy consciente de que me alimento mal, como mucho o como poco...

DIOS: Esta bien que lo reconozcas. Vamos a trabajar juntos, tú y yo. Tendremos victorias y derrotas. Me gusta tu nueva actitud.

HOMBRE: Escucha Señor...Tenemos que acabar ahora. Esta oración me ha tomado más tiempo que de costumbre... Seguiré: «Danos hoy nuestro pan de cada día...»

DIOS: ¡Para! ¿Me estás pidiendo un pan material? El hombre no vive solo de pan, también vive de Mi Palabra. Cuando me pides pan, ¿te acuerdas de aquellos que no tienen? Me puedes pedir lo que quieras, considérame un Padre amoroso. Ahora estoy interesado en escuchar tu oración...

HOMBRE: «Perdona nuestras ofensas así como nosotros perdonamos a los que nos ofenden...»

DIOS: ¿Y al hermano qué menosprecias?

HOMBRE: ¡Señor! Él me ha criticado por cosas que no son verdad. Ahora, no lo puedo perdonar. Necesito vengarme...

DIOS: Pero... ¿entonces qué quieres decir con tu oración? Me has llamado y estoy aquí. Quiero que salgas transformado. Me gustaría que fueras honesto. Pero no es bueno guardar esa rabia en tu corazón. ¿Entiendes?

HOMBRE: Entiendo que me sentiría mejor si me pudiera vengar.

DIOS: ¡No! No te vas a sentir mejor. La venganza no es tan buena como parece. Piensa en la tristeza que vas a provocar, piensa en la tristeza que estás sintiendo. Yo puedo cambiar eso. Solo hace falta que lo desees de verdad.

HOMBRE: ¿Puedes hacerlo? ¿Cómo?

DIOS: Perdona a tu hermano y así podrás gozar de mi perdón. Te sentirás aliviado.

HOMBRE: Pero Señor, no soy capaz.

DIOS: Entonces no digas esa oración.

HOMBRE: Tienes razón. Lo único que quería era vengarme, pero lo que deseo realmente es la paz. Quiero perdonar a todo el mundo, pero necesito tu ayuda para conseguirlo. Enséñame el camino que debo seguir.

DIOS: ¡Lo que me estás pidiendo es maravilloso! Estoy contento contigo. ¿Cómo te sientes ahora?

HOMBRE: Bien, realmente bien. A decir verdad nunca me había sentido así de bien. Me ha hecho muy bien hablar con Dios.

DIOS: Ahora acabemos la oración. Continúa.

HOMBRE: «Y no nos dejes caer en tentación y líbranos del mal...»

DIOS: ¡Perfecto! Lo voy a cumplir, pero no te metas en situaciones en las que puedes ser tentado.

HOMBRE: ¿Qué quieres decir con eso?

DIOS: Deja de juntarte con malas compañías que te conducen a participar en cosas sucias, ocultas... Deja la atrocidad, el odio. Todo eso conduce a malos caminos. No lo uses como salida de emergencia.

HOMBRE: No entiendo.

DIOS: ¡Claro que lo entiendes! Eso ya lo has hecho más veces conmigo. Tomas caminos erróneos y después pides mi ayuda.

HOMBRE: Estoy avergonzado, ¡Señor perdóname!

DIOS: Evidentemente, te perdono. Siempre perdono a aquel que también está dispuesto a perdonar. Pero cuando me vuelvas a llamar, acuérdate de nuestra conversación y de las palabras que me has dicho. Acaba tu oración.

HOMBRE: ¿Acabar? Ah sí, «Amén»

DIOS: ¿Y qué quiere decir «Amén»?

HOMBRE: No lo sé. Es el final de la oración.

DIOS: Di AMÉN cuando aceptes lo que yo quiero, cuando estés de acuerdo en hacer mi voluntad, cuando sigas mis mandamientos, porque AMÉN quiere decir «Que así sea», y que estás de acuerdo con lo que acabas de decir.

HOMBRE: Gracias Señor por enseñarme esta oración y también por darme una explicación.

DIOS: Amo a todos mis hijos y prefiero a aquellos que quieren salir del error que a los que quieren librarse del pecado. ¡Yo te bendigo! Quédate en paz.

HOMBRE: ¡Gracias Señor! Estoy muy contento de saber que eres mi AMIGO.